

aquellas a que se sujeta un músico al componer una fuga, o un poeta al escribir un soneto. Los movimientos de los átomos y de los electrones se asemejan no tanto a las piezas de una locomotora cuanto a un grupo de personas que bailan un cotillón." En resumen, el universo se antoja obra de un matemático: de un "pure mathematician".

Por otra parte: "el pensamiento ya no da la impresión de ser un intruso en el reino de la materia. Comenzamos a sospechar que más bien debemos acallarlo como la fuerza que crea y gobierna en el reino de la materia. No somos tan ajenos al universo como habíamos creído en un principio".

P. M. R.

EN FAVOR DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA

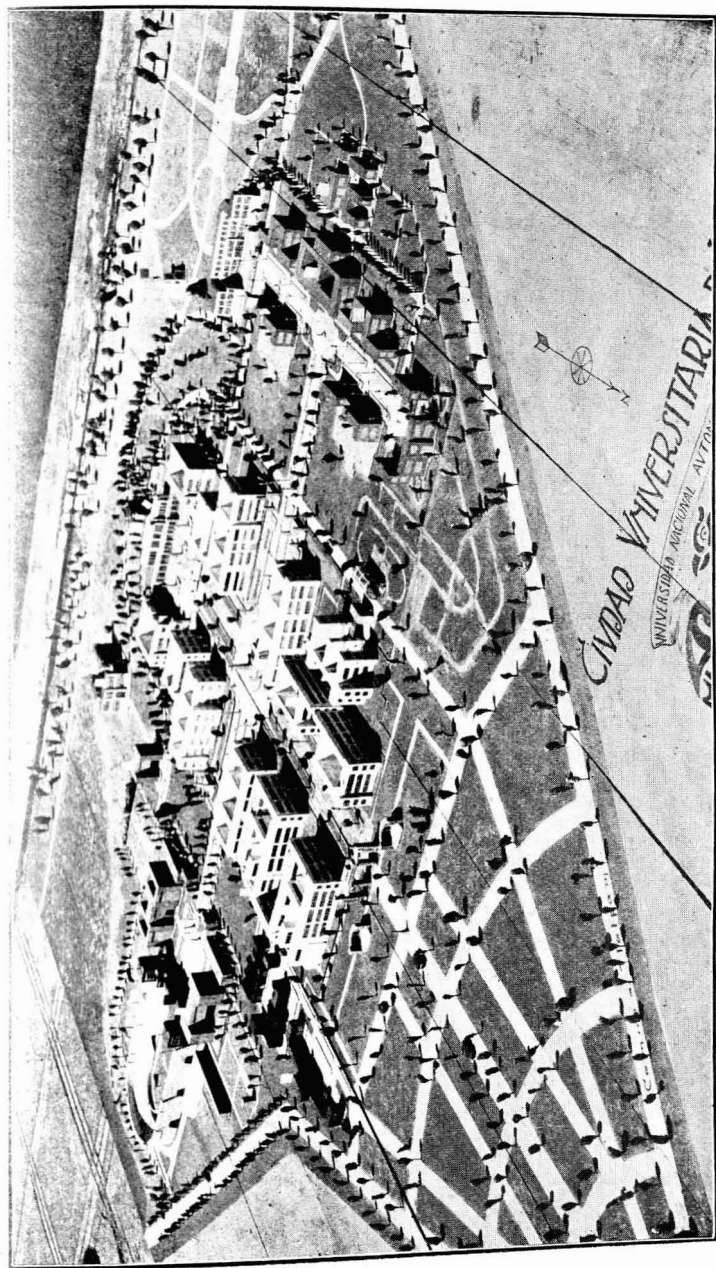
Texto del Memorial enviado el 28 de noviembre de 1930 a la Cámara de Diputados de la Federación por el "Grupo Acción Social", integrado por elementos universitarios

"Queriendo orientar el ilustrado criterio de los ciudadanos miembros de la Cámara de Diputados al Congreso de la Unión, en los actuales momentos en que va a ser discutido por ellos el presupuesto de la Universidad Nacional, la juventud estudiosa congregada en el centro "Acción Social" de estudiantes universitarios, mirando más lejos del presente, y palpando los problemas todos de la nacionalidad en el fondo mismo de sus orígenes, y viendo en la resolución de ellos la universal liberación futura de la patria, declaramos que:

"Se ha dicho frecuentemente en nuestro medio que el problema fundamental de educación en el país se resuelve por el incremento de las escuelas rurales y la extensión de la educación primaria, posponiendo la educación universitaria, a la que se considera como elemento no indispensable para el desarrollo de las actividades de nuestro país. Los estudiantes de la Universidad no desconocen la importancia que tiene para el país la creación de escuelas elementales o rurales, sin dejar de comprender que la educación universitaria debe ser siempre estimulada si se quiere conservar la categoría que un país tiene en el mundo civilizado y que se mide principalmente por su máxima cultura. En la actualidad es imposible desconocer el dominio que la ciencia tiene sobre las actividades sociales; la técnica domina esen-

cialmente la vida presente; a técnica se reduce la aplicación del maquinismo para la producción intensiva del país y la aplicación de abonos químicos para las tierras cansadas; ciencia es la que preside el desarrollo de las industrias, lo mismo extractivas que de transformación; técnica es también el procedimiento moderno de explotación de las minas, que la producción del azúcar, que las tarifas ferrocarrileras, que la construcción de navíos en los grandes astilleros; problema de altos estudios son la construcción de presas de irrigación, de descubrimiento de aguas del subsuelo, de forestación. Pueblo sin cultura superior es como un pueblo acéfalo, sin rumbo fijo, sin grandes fuerzas de defensa espiritual que oponer a la gigantesca y omnipotente invasión materialista, que es la pugna del guarismo contra la letra, del beneficio inmediato y bestial, contra el ideal virtuoso y remoto.

"Por falta de expertos, de investigadores de nuestro suelo y de nuestra flora y fauna, y de intelectuales al servicio de la patria, México pierde cada día más su autonomía económica, su personalidad espiritual y su verdadera soberanía política, pues nuestro país, con grandes riquezas naturales, no las aprovecha; por no haber fomentado la cultura superior en la técnica industrial perdió sus minas, explotadas por los antiguos sistemas de beneficio; no ha aprovechado los enormes tesoros



ANTEPROYECTO PARA LA CIUDAD UNIVERSITARIA

petroleros, no transforma para sí la energía de sus bellas y poderosas caídas de agua, ni tienen tampoco los mexicanos en su poder ni el comercio, ni las grandes industrias, y, en fin, económicamente se encuentran al nivel de las tribus primitivas, que no producen lo necesario ni para alimentarse, ni para abrigarse de la intemperie, y esto no por falta de escuelas rurales o por que su porcentaje de analfabetos sea excesivo, sino porque no ha intensificado, como debiera, la enseñanza superior, que es obra de gran cultura y de ciencia moderna, es el esfuerzo de los países que inundan nuestro mercado y de las empresas que se apoderan de nuestros bienes, en forma tal que de su voluntad depende paralizar la vida social, y por su intensa propaganda se relaja nuestro idioma, se desvirtúa nuestra inspiración musical y artística. En fin, al par que les entregamos nuestros mercados, peligra el alma de nuestra raza.

“Negar que la Universidad preste eminentes servicios nacionales, es sólo fruto de la incomprensión, pues de sus aulas salen los profesionistas que sirven a la sociedad; ya el médico que acude en los momentos de dolor y de desesperación, en luchas con la muerte para arrebatárle un sér; que estudia las condiciones higiénicas del medio para disminuir la mortalidad infantil que tanto merma la densidad de nuestra población; que combate, como ha sucedido, aun a costa de su vida, las epidemias que asolan determinadas regiones del país; que prepara campañas preventivas contra la tuberculosis, la sífilis, etc., y todo ello es obra de ciencia cultivada en la Universidad; y lo que se dice del médico, se dice del ingeniero que abre caminos, levanta puentes, acondiciona puertos y estudia la provisión de agua de una población y su drenaje; del arquitecto, que construye nuestras moradas; del médico veterinario que combate las epizootias y fomenta la ganadería. Qué no decir también de los profesionistas que prepara la Facultad de Ciencias Químicas, si la gran batalla europea, más que combate de ejércitos fue lucha

de cerebros en los grandes laboratorios, que formidables factores son ellos para descubrir los secretos de la industria y conducir al país en la prosperidad en las épocas de paz, como terribles almacigos del mal en las épocas de guerra. La Facultad de Comercio prepara hombres de empresa, espíritus organizadores que tanta falta nos hacen en nuestro medio acostumbrado a guiarse por un criterio conservador. Los abogados, tan atacados por su enorme responsabilidad de mantenedores de regímenes pasados y de poderosos defensores de los grandes intereses creados, ahora orientan su función en la Universidad hacia la prestación de servicios a las grandes colectividades; son ellos los que, volviendo por sus fueros, han cooperado en toda la obra legislativa de la Revolución; es decir, han forjado la arquitectura legal del gobierno surgido de su seno, o sea de la cimentación de la vida institucional. Las nuevas generaciones de juriscónsultos, imbuídas de la enorme trascendencia de su papel social, son las que han asumido la defensa de las agrupaciones campesinas y de las agrupaciones de trabajadores, fomentando su organización y patrocinando sus derechos lo mismo en las comisiones agrarias que en las juntas de conciliación, que creando el bufete gratuito, que es una procuraduría de defensa para el proletario y el menesteroso. En una posición más elevada puede hablarse de los filósofos que investigan la esencia de nuestro sér social para trazarnos las normas de nuestros futuros destinos. La Universidad, pues, con sus facultades y sus institutos de investigación, presta eminentes servicios nacionales y forja el alma y el cuerpo de los hombres del futuro, luchando, no obstante las escasez de sus recursos, sus aulas estrechas que dan alojamiento a nueve mil trescientos estudiantes, no teniendo capacidad sino para tres mil, que muchas son, además, antihigiénicas, impropias, con sus laboratorios raquíticos, por mantener puras las juventudes en medio de centros que, como los de toda metrópoli cosmopolita al lado de la grande ri-

queza se incuban siempre la prostitución y el crimen, graves males que se desean corregir con la creación de la Ciudad Universitaria, que no es una obra de fastuosa opulencia que implique derroche de fondos, desperdicio de economías o esterilidad de sacrificios, sino obra de cooperación pública llevada a cabo por los hijos de la Universidad de hoy y de ayer, por las instituciones culturales todas, por los gobiernos de los Estados, sobre todo por el entusiasmo de la clase estudiantil y el apoyo de todo el país.

"Nos abstenemos de señalar innumerables partidas de egresos de conveniente reducción porque la bondad de nuestra causa nos exime de criticar inversiones cuya inutilidad está en la conciencia pública y cuya intención los afectados se empeñarían en desvirtuar.

"La juventud estudiantil, convenci-

da de la importancia que la Universidad tiene en nuestro medio social, expone las anteriores ideas, como una afirmación optimista en el porvenir de la Universidad Nacional Autónoma y como un medio de expresión del sentimiento que la anima para desarrollar, cada vez con mayor ahinco, una labor que redunde en beneficio del pueblo que tan necesitado está de elementos de cultura que acudan a su mejoramiento impulsados por el desinterés y el noble afán del trabajo, y confiada plena de fe, no se le niegue la necesaria ayuda económica, pues no hay dinero más bien gastado que el empleado en la educación de un pueblo, ni hay medio más eficaz de solucionar sus hondos problemas y de lograr que se conduzca con acierto, que elevando su cultura, inculcándole el amor a la ciencia y a la verdad por el bien de la patria.

EL PRIMER CONGRESO DE ESTUDIANTES IBEROAMERICANOS

Coincidiendo con la celebración del centenario de la muerte del libertador Simón Bolívar, o sea el 17 de diciembre, inició sus sesiones en esta ciudad el primer Congreso Iberoamericano de Estudiantes, acontecimiento de singular trascendencia en toda nuestra vida universitaria. A invitación del señor Antenor Sala, propietario de la casa que hospedó a Bolívar durante su estancia en esta ciudad, la sesión de apertura se efectuó en dicho edificio. Fue presidida por el señor Horacio Núñez.

Ocuparon la plataforma oficial, junto con la presidencia del congreso, el Rector y el Secretario de la Universidad, el Subsecretario de Gobernación, el Secretario del Departamento Central del Distrito, y los directores de las Facultades de Filosofía y Letras y de Derecho y Ciencias Sociales. Asistieron, además, numerosas otras personas y diversos miembros del Cuerpo Diplomático.

Hicieron uso de la palabra el señor Sala, que evocó la figura de Bolívar y tuvo un saludo cordial para los delegados, y los señores Felipe Martínez Mesquida, de la Comisión Organizadora; Bernat y Eugenio Zavala, delegados por la Argentina y por Bolivia, respectivamente; Figueredo, delegado por Cuba; Gallegos Iglesias, por Costa Rica; Sbert, por España; Figueroa, por Honduras; Sánchez Casco, por Nicaragua; Vázquez Díaz, por el Perú; Zamora, por Santo Domingo; Cardoso, por Uruguay; Azuela e Iduarte, por los estudiantes de México y por la Asociación General de Estudiantes Latino Americanos. Habló por último el director de la Facultad de Filosofía y Letras, abogado Caso. Todos fueron muy aplaudidos.

Las labores habrán de sujetarse al siguiente programa:

1º Confederación Iberoamericana de Estudiantes.